

Con nueva paridad y estricto control, se reabrió el mercado de divisas argentino

(DPA y AFP)

BUENOS AIRES, 2 de junio.— El mercado de divisas argentino, cerrado ayer ante la crisis cambiaria y financiera desatada especialmente en la última semana de mayo, reabrió esta mañana bajo las condiciones anunciadas anoche por el ministro de Economía, Lorenzo Sigaut.

La devaluación del 30 por ciento fue calculada a base del cierre de la mesa del banco de la Nación del 29 de mayo, que fue de 3.284 pesos por dólar, quedando la paridad en compras ahora a 4.230 pesos con amplio margen para el precio de venta, que es de 4.300 pesos.

Al mismo tiempo el Banco Central dispuso como primera medida complementaria un estricto control de las operaciones cambiarias en lo referente a compradores de monedas extranjeras. Estos deberán identificarse y firmar una declaración jurada, consignando "claramente el destino de tales fondos". La medida rige ahora para "cualquiera sea el monto que se desee comprar", quedando en pie el límite máximo de 20 mil dólares o su equivalente en otras monedas extranjeras u oro, cuya adquisición única diaria se permite.

CRÍTICAS

La devaluación el lunes del peso argentino recibió hoy en Uruguay duras críticas no sólo de sectores afectados como exportadores y productores sino también de destacados economistas.

Mientras los primeros reclamaron del gobierno uruguayo medidas de protección para competir con los productos argentinos en el mercado mundial, los segundos calificaron las medidas devaluacionistas de "pañños tibios", de "carentes de utilidad" y hasta sostuvieron que Argentina "tiene que ajustarse el cinturón como hizo Uruguay".

No obstante, desde tiendas oficiales y en especial en fuentes del Banco Central se sostuvo que la medida argentina "no tendrá repercusión ne-

gativa" para Uruguay y que "no arrastrará" a la moneda uruguaya, recalcará que la apertura de la economía le permite a Uruguay ser independiente de sus vecinos.

En contraposición, el presidente de la Academia Nacional de Economía, Carlos Sanguinetti, sostuvo que la nueva devaluación "es perjudicial para la economía y el intercambio bilateral entre Uruguay y Argentina".

Añadió que el panorama económico argentino es "un confusionismo total" y calificó de "caos económico" la situación que vive Argentina, si bien especificó que no se refería al fondo sino a lo que se ve desde afuera.

En lo que atañe a los productores y exportadores en especial de productos del agro no ocultaron su pesimismo por la medida que viene a agravar la crítica situación que están arrastrando desde tiempo atrás y que está provocando enfrentamientos con las autoridades económicas locales.

Sostuvieron en especial que la devaluación coloca a Argentina en una mejor situación competitiva en los mercados internacionales, en especial en lo que atañe a productos similares y básicos de ambos países, como la carne y la lana.

Entre otros, el presidente de la Federación Rural, Gonzalo Chiarino, sostuvo que tras la medida argentina era "imprescindible la revisión de la política económica uruguaya".

Añadió que si no se implementan medidas que tiendan a contrarrestar los efectos de esa nueva devaluación, "las consecuencias pueden ser muy graves para la economía uruguaya y en particular para los productores y exportadores".

La Unión de Exportadores, en fin, sostuvo que resulta fácil explicar los perjuicios que provocará esta nueva devaluación y al respecto señaló que "era difícil competir cuando el peso argentino se cotizaba a cinco pesos uruguayos, mientras que hoy pasó a cotizarse a la mitad".

BRASIL

La devaluación del peso argentino afectará las exportaciones de todos los países, pero no traerá mayores problemas para la venta de productos brasileños, se estimó hoy, en los medios empresariales de Río de Janeiro, y Sao Paulo.

Uno de los directores de la Fundación Centro de Estudios de Comercio Exterior (FUNCEX), el economista José Augusto de Castro, al comentar la decisión de las autoridades monetarias argentinas, recordó que la devaluación del peso argentino "podrá ser benéfica para Brasil en el sentido de enfriar las acusaciones de dumping que son hechas contra determinados productos brasileños".

Augusto de Castro señaló que actualmente uno de los más grandes problemas de Argentina, lo constituye el hecho de que sus exportaciones son basadas en productos primarios, mientras que las importaciones se basan en productos industrializados, lo que provoca sensibles déficit en su balanza comercial.

El presidente de la Asociación Brasileña de la Industria de Máquinas (ABIMAQ), Cinar Kok, tiene una posición idéntica a la de Augusto de Castro, aunque reconozca que, en los primeros momentos, la devaluación del peso argentino provocará un pequeño retraimiento, debido a la elevación natural de los precios de los productos.

Por su parte, el presidente de la Asociación Brasileña de la Industria Electro-Eléctrica (ABINEE), Firmo Rocha de Freitas, cree que la decisión de las autoridades argentinas permitirá un incremento de las ventas de los productos en su mercado.

Rocha de Freitas, dijo que no cree que la "devaluación del peso estimulará la substitución de las importaciones argentinas en algunos sectores, como el de televisores en colores", pues precisó, "las empresas argentinas son simples montadoras e importan kits de otros países como Brasil".